

tor de las excavaciones de Pompeya y Herculano, y el otro es la Biblia políglota de Arias Montano.

- **Entrar para usted en la biblioteca del seminario debe de ser un inmenso placer...**

- Tienen allí el Diderot y cantidad de libros que ya son joyas. Por ejemplo, impresionan las normas de la inquisición de Torquemada. La biblioteca del Seminario está muy bien.

- **Bueno esto en lo que respecta a libros antiguos, pero ¿existe algún libro moderno que le haya llamado especialmente la atención?**

- Sí. Hay muchos. Además ahora se hacen muy buenas ediciones. Más que libros, he encontrado preciosas carpetas en las que, por supuesto se incluyen textos. Para mí una de las ediciones más pulcras de Cuenca son las que hace Gustavo Torner. Pero siempre hay libros de los que fijarse y aprender.

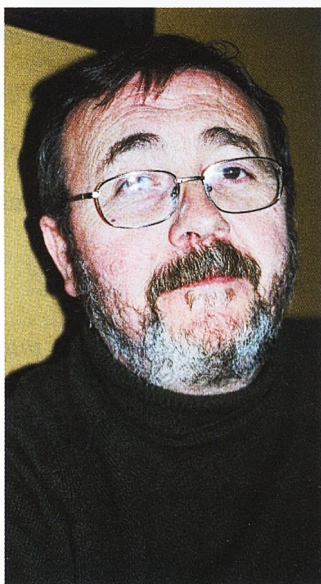
- **¿Cuál es el tipo de libro que le gustaría editar?**

- La respuesta es fácil, el que estoy haciendo. El que quiero hacer con los medios que tengo. Desde luego, si tuviera más medios tal vez cambiaría un poco, pero creo que en esencia sería el mismo. El concepto sería el mismo.

- **Si le parece ahora antes de terminar la entrevista podríamos hablar de las fechas en la que nos encontramos. Es lo propio. ¿Cómo ve este 2004?**

- Para mí lo veo bien. El universo que yo controlo, es decir, el conquense, lo veo bastante bien. Hay actividades interesantes. Y Cuenca

«En general, veo este 2004 muy bien. Lo veo bien desde el universo conquense, que es el que controlo, lo demás no depende de mí. Cuenca ha cambiado para bien y existe una buena perspectiva de futuro, que más tarde o más pronto se notará»



«Entre los libros que más me han llamado la atención, se encuentran: unos Coranes de la Fundación Gulbenkian, en Lisboa, una colección de libros de grabados de la Biblioteca Nacional, y otros que se encuentran en el Seminario y en el Archivo»



«El tipo de libros que me gustaría hacer es justamente el que estoy elaborando con los medios que tengo a mi alcance. Si tuviera más medios, tal vez cambiara algo en ellos, pero no la esencia. El concepto también sería el mismo. Edito los libros como yo quiero»



ha cambiado para bien.

En general lo veo bien porque existe una buena perspectiva de futuro. Más pronto o más tarde se notará la llegada del AVE, la autovía, etc.

Sin duda el crecimiento de la ciudad hará que ésta gane en calidad. Cuenca ha estado siempre muy cerca de Madrid y Valencia, y ahora lo va a estar mucho más. Lo cual será muy interesante para nosotros si lo sabemos aprovechar.

Yo, desde luego, no cambiaría vivir en esta ciudad por vivir en Madrid, ya que es demasiado grande, hay demasiados atascos, y siempre que voy acabo perdiéndome por esos cinturones que la rodean. Tal vez, una ciudad del tamaño de Valencia sea lo ideal, ni excesivamente grande, ni muy pequeña.

Hay elementos en Cuenca que hacen pensar que esto poco a poco va a cambiar. Por ejemplo, la Universidad, que gracias a la visión y trabajo del vicerrector, José Ignacio Albentosa, ésta se ha acercado más a la ciudad. Esto es muy interesante, ya que siempre había estado muy alejada de la sociedad conquense, de la realidad, etc. Está mucho más integrada y esto no se le puede negar a Albentosa.

La Universidad debería ser determinante, como es en Granada o en Salamanca. Cada vez hay gente más preparada y necesitan que se creen iniciativas para poner en práctica sus conocimientos. Es importante aprovechar los recursos humanos que tenemos aquí y así poder desarrollarnos. Creo que por ahí van los tiros.